

Más reservas para el Ejército de la

Indepen- dencia española

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 4 de septiembre de 1937

Núm 258

Frente a la invasión extranjera, frente a los mercenarios del imperialismo fascista internacional, el pueblo de España acumula hombres y material para aplastar a los invasores, y afirmar su derecho a disfrutar de la libertad y de la justicia

EL Gobierno de la República española ha decidido, con objeto de procurar a nuestro heroico Ejército las reservas de que pueda necesitar, llamar a filas a los reclutas de las quintas de 1930 y de 1938. La medida no puede ser más lógica. Cuando los invasores, sin rebozo ni encubrimiento alguno, lanzan contra nuestros frentes divisiones italianas y de otras nacionalidades, perfectamente organizadas, las autoridades legítimas de nuestra Patria cumplen un alto e inexcusable deber llamando a engrosar nuestras fuerzas a hombres jóvenes y aptos para el manejo de las armas, animados por el entusiasmo que sienten todos cuantos se han dado cuenta de lo que significa no ya sólo para nosotros, sino también para los demás países democráticos, el embate sañudo del fascismo.

Las unidades del Ejército regular del pueblo se verán muy pronto robustecidas con el ingreso en ellas de los nuevos reclutas, que—estamos seguros—serán acogidos por los ya ve-

teranos con el afecto y la cordialidad fraternal que ellos merecen y que exige la comunidad de aspiraciones y sentimientos.

En todo el mundo se acentúa el malestar ante las agresiones criminales del imperialismo fascista. Todos los países democráticos y todos los hombres libres en los que no lo son, tienen puesta su mirada, arhelante, en nuestros soldados, en los combatientes populares españoles, que tan alto ejemplo han dado de abnegación, de sacrificio y de firmeza. Ahora se incorporan a la lucha nuevos hombres, elementos de incalculable valor para la consecución de la victoria.

ES PRECISO QUE TODOS LOS VETERANOS VEAN EN ELLOS A HERMANOS, A CAMARADAS DISPUESTOS A COMPARTIR CON LOS QUE ANTERIORMENTE LUCHARON POR NUESTRA CAUSA, PENALIDADES Y LAURELES, SIN SABORES Y TRIUNFOS... En el nuevo Ejército español no hay más que hermanos de sangre y de ideal,

de sentimiento y de conducta.

Que los veteranos ayuden, con el afecto fraternal que les impone su corazón de hombres entusiastas y leales, a los nuevos soldados, a los que vienen a reforzar las tropas del pueblo, frente a las hordas invasoras. Aquellos poseen una experiencia de lucha que a éstos les falta; éstos, en justa reciprocidad, traen a nuestras filas el ardor, aún no puesto a prue-

ba, de quienes ansian demostrar su adhesión a una causa que aman entrañablemente.

Los veteranos ya conocen bien el carácter y el alcance de la guerra que sostenemos. La obra de educación politicomilitar del Comisariado ha sido fecunda. Y el Comisariado ha de tener en ellos colaboradores entusiastas para la preparación perfecta de los nuevos reclutas.

La Intendencia en la guerra

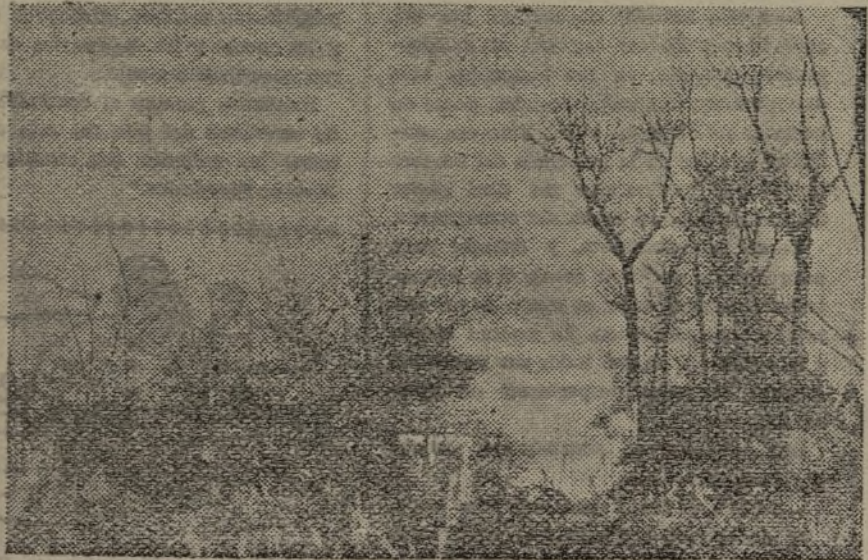
Existen muchos lugares que creen que una guerra es el asalto desordenado, el ciclon imponente que arrolla; que sólo ven de la guerra los ejércitos brillantes y heroicos que acometen al enemigo intentando deshacerle; que glorifican con sus frases una gran victoria y dicen que tal o cual general, que este o el otro cuerpo de Ejército, fué el único forjador de ese día de embriaguez y de triunfo. Son los eternos seres, deslumbrados siempre por el espejismo. No se dan cuenta, al ver desfilar un ejército de hombres robustos y disciplinados, sonrientes ante la muerte que va a jugar con ellos, que tras de ese ejército maravilloso, verdadera máquina de destrucción, hay unos hombres, soldados y oficiales, que con sus desvelos mantienen toda su perfecta organización. Que esos hombres inventan lo que no hay, buscan lo que no tienen, que son y lo hacen todo, no existiendo fin a su misión, ni tarea, por humilde que sea, que rechace el Intendente. Son como industriales de artículos alimenticios, visten a los hombres soldados, los dotan del plomo mortífero, que en los campos, al ser despedido por nuestras ametralladoras, será en su crepitar como un canto a la libertad. Dan a los ligeros cazas y a los potentes trimotores la savia de vida que les hará ramontarse a los cielos buscando, ¡sin miedo!, a los pájaros negros. Que son de todo: contables, organizadores, mecánicos, harineros... Luchadores que llevan a las pri-

meras líneas los convoyes, que, cuando acosados les llueve la muerte del cielo desde los aviones rebeldes, continúan su marcha, burlando, como en un juego, el ensañamiento del enemigo; que no conocen el descanso mientras la guerra dura; que son, sin discusión, hombres bravos que no abandonan sus depósitos, aunque sobre ellos llueva la metralla. Y ahí están como testigos nuestros muertos, para quienes casi nadie ha tenido una frase de elogio o de glorificación a su sacrificio, aunque éste sea lo propio del hombre honrado que cumple su deber sencillamente, sin alharaca alguna.

Como en un juego de guiñol trágico, en la guerra, la gente ve a los muñequitos infantiles seguir su heroica odisea, pero no para mientes en los intendentes que se encorvan bajo sus sacos de harina y atienden como hermanos a los otros, sin cuidarse del rigor de las balas, cuando hay que llevar el pan al compañero que lucha.

Se ha dicho que la infantería gana las batallas, pero que la Intendencia gana la guerra. Y no, no es eso; la guerra la ganamos todos, los infantes, los artilleros, los caballeros del aire, los intendentes, todos unidos, con nuestro sacrificio, sin llorar al compañero muerto, porque ese minuto de dolor hay que aprovecharlo para seguir adelante, haciendo la guerra sin desmayo, firmes, cada uno en su puesto.

DELFIN CARBONELL,
teniente de Intendencia



FRENTE del CENTRO

LAS MANIOBRAS

La línea, larga, de los carros de combate, espaciada, y detrás, las líneas de la infantería. Los cañones horizontales de los tanques abren el camino del supuesto avance. Los hombres que marchan detrás, caminan encorvados. Se suceden las explosiones. A doscientos metros se extiende una cortina de humo. Hay un pueblo. En su entrada—un llano arrimado a dos montes pequeños y una carretera estrecha—, un batallón despliega su capacidad defensiva. Las piezas antitanques funcionan con rapidez. Una sección de los atacantes consigue desplazarse ágilmente hacia la izquierda, y, de repente, el "enemigo" se ve envuelto por uno de los vértices de sus trincheras.

Maniobras. Nuestros soldados se ejercitan y se adiestran. Nuestros soldados del Centro, ejemplo de firmeza y valor sereno. Más concretamente aún: varias unidades de la 46 división.

Los oficiales ocupan sus puestos de vanguardia en el supuesto avance y en la supuesta defensa. El comandante del batallón que guarda el pueblo organiza la resistencia y dicta órdenes constantes.

El jefe de la brigada que ataca estudia sobre el terreno la marcha de la operación y lleva al enlace telefónico sus impresiones y sus mandatos.

EL SUPUESTO TACTICO

El jefe de la división habla de la operación, que ha terminado con la entrada

Cómo aprenden nuestros combatientes

en el pueblo de la brigada. No sin que el batallón haya agotado todos los recursos defensivos y sin que algunos "prisioneros" hayan resistido hasta el último momento. Los servicios sanitarios van y vienen, afanosamente, recogiendo muertos que cantan en voz baja y heridos que nunca estuvieron tan sanos. El jefe afirma:

—Estas maniobras son magníficas pruebas de entrenamiento y de capacitación. No solamente para los soldados, sino también para los mandos medios y los jefes. Las experiencias de los últimos combates se añaden a las que todos podemos obtener del desarrollo de estas operaciones, cuidadosamente planeadas y realizadas, como si fueran auténticas luchas contra el enemigo.

Y a seguida enumera los éxitos y despacha cuidadosamente los puntos negros del avance y de la defensa. Tal compañía habría sido diezmada. Tal otra, no cumplió exactamente lo ordenado. Este batallón marchó con rapidez. Los tanques...

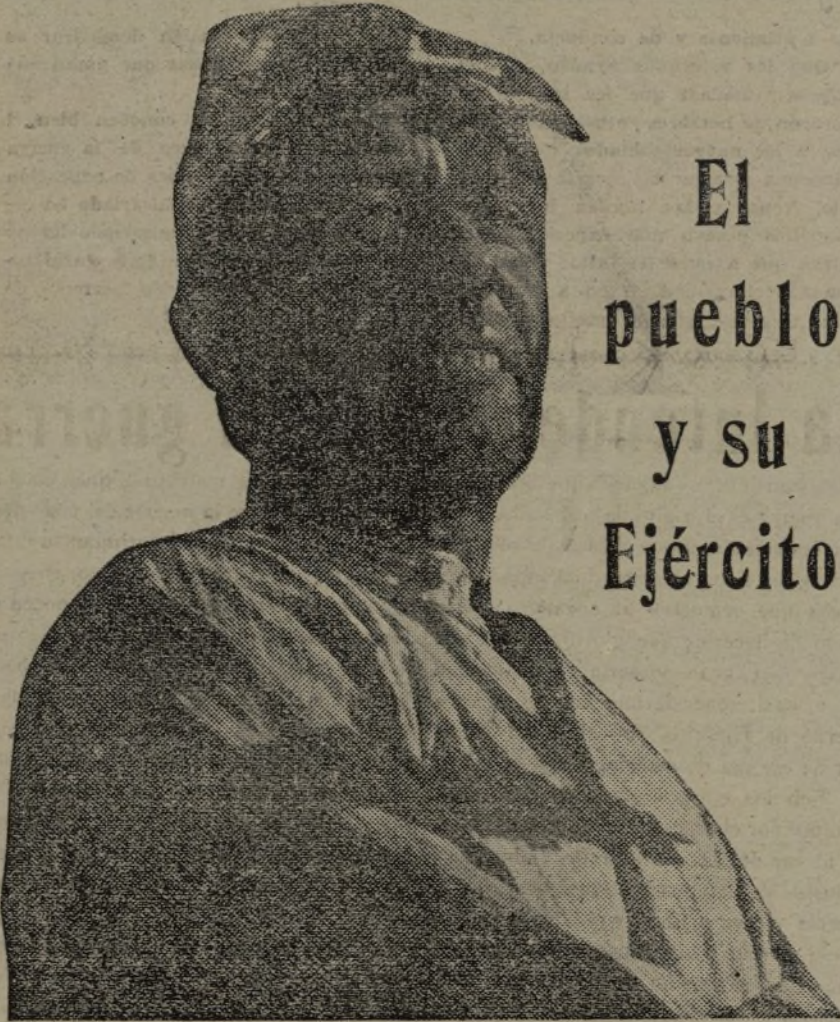
LOS NUEVOS RECLUTAS

En la división hay nuevos reclutas. Los veteranos están confundidos con ellos, y es difícil identificar a unos y otros. Los reclutas no han entrado en fuego. Pero saben, en teoría, cómo hay que avanzar y cómo mantenerse en la trinchera frente a un enemigo superior, que camina protegido por carros de combate.

Y no es esto solamente lo que se dedica para capacitarlos. Se dedica a esta una atención ilimitada. Capacitación militar, cultural y política. Los comandantes, los instructores y los jefes trabajan con entusiasmo y tenacidad. Y, sin cansarse jamás, enseñan a los muchachos, se les dedica en un plazo breve.

No se puede ocultar la pregunta: "¿Cuándo pondrán llegado el momento?"

Y la respuesta, concreta y tajante, que hemos visto de cerca la ofensiva del Centro: "Sí, respondiendo. Son hijos del pueblo, que sienten la vida del pueblo. Las enseñanzas las reciben atentamente, comprendiendo la importancia que tienen y justipreciando su utilidad. A la capacitación política y moral y a la de tipo militar no las considera como un mal necesario, como algo impuesto y obligado, sino como un beneficio que les otorga el Ejército a que pertenecen. No es la instrucción cuartelera, con sus rigores y brutalidades de señoritos oficiales, sino el aprendizaje metódico e inteligente de la técnica de la guerra. Y al tiempo que se les enseña a desplegar, a avanzar, a defenderse, a atacar, a encorvarse detrás de los tanques y a correr hacia un flanco desprotegido del enemigo, y a montar una ametralladora, a disparar varios segundos y a tirar sobre la cabeza del enemigo, se dan clases de cultura y de idiomas. Se dan conferencias en las que les enseñan de manera sencilla, cosas que sólo im-



El pueblo y su Ejército

Tradicionalmente, en España, el Ejército ha sido enemigo del pueblo, principalmente del pueblo campesino. El pueblo español ha tenido siempre, como es sabido, tres enemigos: el capitalismo agrario, el alto clero y el Ejército. Tres enemigos en apariencia y uno solo en realidad: el primero. Los otros dos eran los pilares fundamentales de aquél. Tres parásitos, que consumían las energías del pueblo trabajador. Sólo un pueblo de la recia vitalidad del español ha podido sobrevivir a las acometidas constantes de esos tres enemigos.

Ellos devoraban toda la riqueza que el pueblo español creaba constantemente con su esfuerzo y su trabajo. En forma de impuestos y tributos unas veces, con su propia sangre otros, en las campañas extenuadoras de África, adonde iba a morir la juventud española para defender los intereses del capitalismo hispano, conducida

por el Ejército y bendecida por el alto clero.

El viejo ejército de casta era la piedra angular, sobre la que descansaba el régimen de explotación y de tiranía que hizo crisis en julio de 1936.

El Ejército popular es la base sobre la que se ha de fundar el nuevo régimen de justicia social, encuadrado en el marco de una verdadera democracia.

Por eso, el viejo ejército y el pueblo se repelían y se odiaban, y por eso, el nuevo Ejército popular y el pueblo se atraen y se funden, porque, en definitiva, son una misma cosa.

Así es frecuente ver hoy casos de emocionante confraternización entre pueblo y Ejército, como el que reseñábamos días atrás, donde ambos vibran al calor de un mismo ideal y de una misma fe.

AGAPITO GOMEZ

RELATOS DE COMBATIENTES

Serenidad y confianza factores del triunfo

"Militaba yo entonces, como teniente, en la brigada del "Campesino". El enemigo, convencido del exiguo armamento de que disponíamos por aquella época, se había lanzado a atacarnos con un gran lujo de morteros y cañones. Una cortina de fuego, de obuses, se tendía delante de nosotros. Cuando mayor era "la conversión" de las ametralladoras, un suboficial, llegando a mí, sudoroso, agitado, me dijo:

—El escuadrón de Caballería enemiga que antes rechazamos avanza otra vez por la falda de aquella colina, con intención de cercarnos.

Ante esta noticia, confirmada por mí, ¿qué hacer? En ese segundo de autoinspección que, aun en los momentos más desesperados, casi todos tenemos, pensé en hacer la retirada, en huir... Pero esa confianza que nos da la presencia del hombre tenido por invulnerable me hizo correr instintivamente en busca del comandante.

Corrí frenéticamente, y cuando unos metros antes de llegar donde él se encontraba alcancé a verle, se operó en mí una rápida transformación. La actitud serena y la confianza de que todos sus ademanes estaban cargados despertaron mi optimismo.

Sin aguardar a escuchar mis últimas palabras, me dijo:

—Descuida. Verás cómo no pasa nada. Y desde este instante me pareció que toda mi preocupación se desvanecía, que el peligro no existía.

El comandante salió de la trinchera se encaminó al lugar que el caso indicaba.

—Seguid allí—me ordenó—, que no pasará nada.

Y yo volví a mi puesto, pensando que no podía pasar; que aquello que yo había visto minutos antes tan negro se aclaraba y ya no tenía importancia.

Sin embargo, el peligro seguía. Nuestro espíritu ya era otro. Sugestionado por el gesto sereno del jefe, adquirí una confianza de que "no pasaría nada".

Y así fué. Una hora más tarde, con tenaz resistencia, que el enemigo no esperaba encontrar después de su preparación artillera, despejó la situación y los moros y los legionarios se retiraron desordenadamente...

Habíamos ganado el combate. El comandante de serenidad del jefe fué más eficaz que todos los cañones del enemigo.

—Alvarez Fernández."



—¿Cómo se aprovecha ese sumo italiano de su nacionalidad desconocida?

ELEMENTOS de ARTE MILITAR

Inutilización del material de Artillería y explosivos

I.--Dstrucción de piezas de Artillería.

Para la inutilización del material de Artillería en campaña se seguirán las reglas siguientes: en la Artillería ligera y de montaña, de no haber tiempo para calcular las cargas más apropiadas, se deberá emplear un petardo del núm. 4 para las de montaña, y uno del núm. 4 unido a otro del número 3 para las de campaña, sujetando en ambos casos al del núm. 4 el cebo de un detonador completo. Se les coloca interiormente apoyados en el cierre y procurando, si son dos, que permanezcan en contacto. Si se dispone de tiempo, se atraca con algo de tierra, arena, etc.

Para inutilizar rápidamente piezas de mayor calibre se procederá en análoga forma, pero empleando cargas que estén con las anteriores en la relación de los cuadrados de calibre.

Cuando se trate de inutilizar piezas de diversos calibres y se disponga de algún tiempo para operar con más calma, será lo mejor utilizar una carga concentrada, que se colocará en la recámara junto al cierre, de tal modo que los petardos estén acufados entre sí y con las paredes del cañón; se atraviesa una mecha rápida por el orificio de un petardo-cebo, que deberá formar parte de la referida carga, dejando que el extremo libre sobresalga por la boca del cañón; éste se rellena de tierra convenientemente apisonada en una longitud por lo menos igual a dos veces el calibre. A esta carga se le da fuego por los procedimientos ordinarios.

Si se desea una inutilización más completa, se coloca una segunda carga a la altura del eje de muñones, y se une con la misma mecha de la anterior su petardo-cebo; se atracan con tierra o arena apisonada ambas cargas, llenando hasta la boca de la pieza, si es posible.

II.--Dstrucción de proyectiles de Artillería y de artefactos cargados con explosivos.

Para inutilizar los proyectiles cargados, tanto propios como enemigos, que no hubiesen hecho explosión, se siguen las siguientes normas: los proyectiles de fundición de diámetro inferior a 12 centímetros se inutilizan colocando sobre ellos un petardo núm. 3, apoyado por una de sus caras mayores sobre una generatriz de la parte cilíndrica del proyectil, haciéndolo detonar con un detonador completo o eléctricamente. Para calibres de 12 a 15 centímetros se utilizará un petardo del núm. 4. Los proyectiles de acero se inutilizarán haciendo detonar un petardo cebado, colocado en la boquilla; si este procedimiento no diese resultado, se calculará una carga para romper un acero plano de espesor igual al del proyectil, se colocará debajo de éste, y atando el conjunto a dos piquetes clavados en el suelo, se cubre todo con tierra y se hace detonar.

Deben tomarse grandes precauciones al inutilizar los proyectiles, pues los cascos

de éstos suelen ser lanzados a veces a más de 250 metros de distancia.

La inutilización de toda clase de artefactos cargados con materias explosivas se hace depender, naturalmente, del procedimiento seguido para provocar su detonación. Los que utilizan una mecha y su cebo correspondiente se hacen inofensivos, de momento, cortando la mecha por donde no esté aún ardiendo y retirando el cebo.

Las bombas cargadas de explosivo que toman fuego al percutir con el suelo, al ser invertidas de su posición normal o por un mecanismo de relojería deben ser inutilizadas empleando las mayores precauciones y sin moverlas a ser posible del lugar que ocupan, especialmente las de este último tipo; para inutilizarlas se empleará generalmente un petardo del núm. 2, que se coloca sobre ellas con su correspondiente detonador, dándole fuego por los procedimientos ordinarios y alejándose rápidamente a más de 200 metros. Las de mecanismo de relojería deben, a ser posible, arrojarse rápidamente a lugares próximos donde no puedan producir daños o inutilizar el mecanismo.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Las necesidades supremas de la guerra exigen movilizar a los individuos pertenecientes al reemplazo de 1930 que se hallan en situación de primera reserva, haciéndose uso a tal fin de las atribuciones que al Gobierno de la República confiere el artículo sexto del vigente reglamento de movilización, aprobado por decreto de 7 de abril de 1932.

Por consiguiente, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del ministro de Defensa Nacional,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se ordena la movilización de todos los sargentos, cabos y soldados pertenecientes al reemplazo de 1930 del cupo de filas, cupo de instrucción, servicios auxiliares, capítulo XVII, de complemento y beneficiarios de prórrogas de cualquier clase.

Esta movilización alcanzará asimismo a los considerados como inútiles totales, con objeto de que sufran la comprobación correspondiente al nuevo cuadro de inutilidades, aprobado por orden de 28 de mayo último ("Diario Oficial", número 134), para determinar, en consecuencia, si subsiste la inutilidad total o procede una nueva clasificación.

Artículo segundo. Los movilizados efectuarán su incorporación en la Caja de Recluta en que fueron alistados o en la más próxima de su residencia actual, el día 15 de septiembre actual.

Artículo tercero. Queda exceptuado de efectuar su incorporación a este llamamiento el personal que se menciona en la orden circular del Ministerio de Defensa Nacional de fecha 18 de mayo próximo pasado ("Diario Oficial", número 126) y el comprendido en la orden de 31 de julio último ("Diario Oficial", número 185).

Artículo cuarto. Por el Ministerio de Defensa Nacional se dictarán las disposiciones complementarias para el cumplimiento del presente decreto, del que en su día se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Valencia, a 2 de septiembre de 1937.—Manuel Azaña.—El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto Tuero.

Acordada por decreto de esta fecha la movilización del reemplazo de 1930, y en previsión de que el desenvolvimiento de la campaña exija contar en plazo breve con una masa de reserva, parece conveniente evitar la perturbación que en la economía nacional pudiera producir en su día la llamada de otro nuevo reemplazo, lo que puede obviarse acometiendo desde luego las operaciones preliminares del llamamiento del reemplazo de 1938 y reduciendo a lo estrictamente indispensable los plazos que la ley de Reclutamiento establece para las mismas. En su vista, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del ministro de Defensa Nacional,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo primero. Las operaciones de alistamiento de los reclutas correspondientes al reemplazo de 1938 serán efectuadas en las fechas que a continuación se indican:

- Alistamiento: Desde la publicación del presente decreto hasta el 10 de octubre.
- Rectificaciones del alistamiento: 10 de octubre.
- Cierre de las listas rectificadas: 24 de octubre.
- Clasificación y revisión ante los Consejos municipales: Durante los días 7 al 21 de noviembre próximo.

e) Clasificación y revisión ante las Juntas: Del 21 al 28 del mismo mes.

f) Revisión de la documentación: Desde el 28 de noviembre al 5 de diciembre próximo.

g) Ingreso de los mozos en Caja: 19 de diciembre.

Artículo segundo. Se autoriza al ministro de Defensa Nacional para dictar las instrucciones complementarias de este decreto que estime pertinentes, pudiendo, si las circunstancias lo aconsejaren, acordar reducciones de alguno de los plazos que en el artículo precedente se establecen.

Artículo tercero. Quedan modificados en el sentido expuesto los correspondientes artículos del vigente reglamento de reclutamiento y reemplazo del Ejército y derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo dispuesto en el presente decreto, del que en su día se dará cuenta a las Cortes.

Dado en Valencia, a 2 de septiembre de 1937.—Manuel Azaña.—El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto Tuero.

Soldado:

CUIDA TUS ARMAS, QUE SON INSTRUMENTOS DE NUESTRA VICTORIA.

CUIDA TU CUERPO, BASE DE TU CAPACIDAD COMBATIVA.

CUIDA TU INTELIGENCIA, ARMA PODEROSA PARA LA NUEVA SOCIEDAD.

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

Se agrava la situación del Mediterráneo por las piraterías fascistas

Se ha dado en llamar piraterías a los actos de agresión que suelen hacer los barcos fascistas contra los de las potencias democráticas. O sea, no sólo hundien, torpedeándolos, buques españoles, sino que, como sabemos, disparan contra todos los barcos que no le son afectos al fascismo.

En una palabra, el fascismo italiano está dispuesto a que por el Mediterráneo no pase un barco sin su permiso. Los más perjudicados son, claro, Inglaterra y Francia, que ven amenazadas sus principales vías comerciales y de comunicación con sus colonias. Inglaterra esperaba apaciguar al fascismo italiano mediante concesiones, y tratos, y conferencias, y conversaciones como las que iban a comenzar ahora. Pero ya ve que no. Y lo ve no porque lo digamos nosotros, sino por sus barcos hundidos.

Los últimos son dos: el "Woolford" y el "Havock". Ambos hundidos en el Mediterráneo. El primero era un barco mercante que llevaba petróleo. El segundo era un destructor perteneciente a la patrulla de control de costas españolas.

Estos hechos complican la situación internacional. La reacción en Inglaterra cada vez es mayor. Se llega a un punto intolerable. Tal es la opinión de derechas e izquierdas. Pues ya no se trata de ideologías, sino de defender los intereses nacionales, en lo que están unidos todos los ingleses.

Se han redoblado las medidas para responder adecuadamente a los piratas italianos. Pues ya no cabe ninguna duda a nadie—y la Prensa inglesa no se rebaza en decirlo—que se trata de barcos submarinos italianos, a los que, hasta ahora, se llamaba "desconocidos" por esa hipocresía y esos enfemismos que, queriendo no empeorar las cuestiones, no han logrado sino empeorarlas definitivamente.

Para evitar la reunión de la Sociedad de Naciones, el fascismo trata de provocar un incidente grave, una división, algo que pudiese provocar una tirantez europea tal, que, por no llegar a un conflicto, Inglaterra iniciase las conversaciones que ahora han sido aplazadas.

Sin embargo, el 10 de septiembre se celebrará en Ginebra, dentro de la Sociedad de Naciones, la conferencia sobre la seguridad del Mediterráneo, según la proposición francesa. Resulta que Italia se retiró de la Sociedad de Naciones. Luego no participará. Por eso pretende enturbiar todo lo posible, para que no lleguen a un acuerdo eficaz las potencias que, por sí mismas, son suficientes para imponer el orden y la paz y el derecho.

OTRO VAPOR SOVIETICO HUNDIDO

Otra víctima de las piraterías fascistas. El vapor soviético "Molokiev" ha sido hundido por un submarino a la altura de la isla de Skiros. El submarino llevaba bandera fasciosa. Pero ya sabemos que así como hay varios "Canarias", es fácil izar la bandera fasciosa en un submarino italiano, aunque el crimen es igual.

PICOTAZOS

Dicen de Salamanca que Franco ha concedido el "placet" al nuevo embajador de Hitler cerca de los rebeldes, von Stohrer. El cabecilla fascioso se figura que es él quien manda en la otra España y sueña que otorga "placets" y otras cosas. ¡Ilusiones del pobre señor! Von Stohrer va a Salamanca porque lo manda el "fuhrer", y nada más. El amo, es el amo.

Las autoridades fasciosas no saben de dónde sacar el dinero que necesitan para sostener la guerra. En vista de ello, recurren a los conocidos trucos del Plato Unico, Descanso del Combatiente, Auxilio de invierno, etc. etc. Para ello, les basta con considerar que el donativo de Fulano de Tal no guarda relación con su desahogada posición económica para imponerle

un "donativo voluntario" (vulgo multa) de unos cuantos miles de pesetas, que vienen estupendamente para costear los telegramas de felicitación a Escobar Rosas, domiciliado en Paseo Norte.

Copiamos de "Sur", de Málaga: "El gobernador civil ha impuesto una multa de dos mil pesetas a D. Isidoro Escobar Rosas, domiciliado en Paseo de Miramar, 16, por haber garantizado a Manuel Bautista Infantes con el fin de que se le expidiera un salvoconducto, cuyo individuo fué detenido días más tarde y condenado en Consejo de Guerra, por su conducta y actuación durante el periodo rojo." Es lo que dirá D. Isidoro Escobar: "¡Pero si Manuel Bautista era una persona honrada!" Y al instante habrá caído en la cuenta de que por eso precisamente ha sido condenado por el Consejo de Guerra.

EL "RECORD" DEL CINISMO

La Prensa italiana, en plena locura imperialista

Si alguien puede jactarse de haber demostrado que la No Intervención era una farsa indigna, es la Prensa italiana. Las más imprudentes frases de glorificación de las tropas enviadas por Mussolini, la exhibición más descarada de su participación en nuestra guerra... han tenido lugar preferente en los diarios oficiales del "duce".

Lanzados vertiginosamente por el plano inclinado del imperialismo y la megalomanía, no vacilan en atacar a la Sociedad de Naciones, a Francia y a Inglaterra, recriminándoles el "delito" de no dar facilidades al desarrollo de la rapacidad fascista.

Así vemos que "Il Corriere della Sera" aseguraba hace dos días que "el socialismo (Sociedad de Naciones) se muestra provocativo a causa de las reivindicaciones que la Italia fascista pide para

sus legionarios que conquistaron Santander". Ataca al diario derechista francés "L'Echo de Paris" porque de la "unión de las democracias para que, con la ayuda de Ginebra, impidan a los tres países imperialistas repartirse el mundo".

Y termina el "Corriere" indignándose porque entre los delegados de Inglaterra y Francia figuren "rojos" (que son, en realidad, no más que liberales o republicanos) de los que pidieron sanciones para Italia cuando se apoderó de Abisinia, vulnerando todos sus compromisos internacionales.

El endiosamiento de Mussolini le lleva a lanzar a todos los países ofensas y ultrajes porque no se avienen a ayudarle servilmente en sus planes de dominación.

El fascismo italiano se ha vuelto loco; pero no olvidemos que, según el viejo adagio de Castilla, "el loco por la pena es cuerdo".

Ministerio de Defensa Nacional

Sueldos, haberes y gratificaciones

Circular. Excmo. Sr.: Se ha podido comprobar que la mayor parte de los pagadores habilitados de las distintas unidades que componen este Ejército de tierra, dejan sin cumplimentar la orden circular de 11 de mayo último ("D. O." núm. 117), lo que da lugar a que gran número del personal que viene obligado a separarse de sus unidades por herido o enfermo, perciba durante su ausencia los haberes correspondientes con marcado retraso, hecho que no tiene explicación y que debe ser remediado terminantemente. Para evitarlo, vengo en disponer:

Primero. Que todos los cabos y soldados que por heridos o enfermos tengan que ser trasladados al hospital, llevarán consigo su hoja de liquidación correspondiente, con todos los datos necesarios, para que, en el caso de que sean evacuados a demarcación distinta de la que comprenden el Ejército a que las mencionadas unidades correspondan, puedan los Depósitos de Transeuntes de la demarcación en que residan los referidos individuos, satisfacerles los haberes corrientes, con conocimiento perfecto de los que tienen percibidos y de la residencia de su unidad respectiva, para poder pasar el cargo correspondiente.

Segundo. Tan pronto se tenga noticia de la evacuación de un cabo o soldado a demarcación distinta de la que corresponde al Ejército de que forma parte cada unidad, comunicarán los pagadores habilitados al jefe del Depósito de Transeuntes de la demarcación a que hayan pasado los individuos de la suya respectiva, la loca-

lidad en que se halla la Plana Mayor, para facilitar la compensación de cargos.

Tercero. Del incumplimiento de cuanto se previene serán responsables directamente los jefes de las unidades y pagadores habilitados de las mismas.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 31 de agosto de 1937.—P. D., Fernández Bolaños.

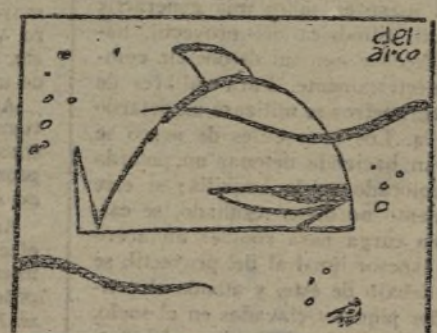
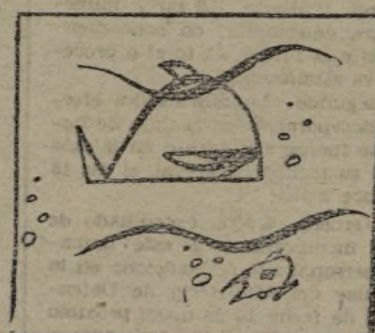
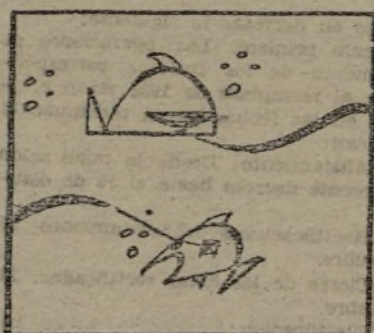
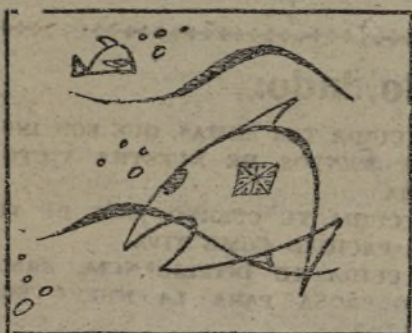


Se desean saber noticias de Emilio Pareja Santaolalla, Francisco Córdoba Santos, Felipe Zambrana García, José María Domínguez Guindos, Antonio Zorrilla Cerralbo, Eusebio Benítez Zorrilla, Luis Anin García, Juan Delgado Llamas, Emilio Mingorance Sala, Miguel Cerón Carrasco, Francisco Briales Tomis, Antonio Bravo Manzanares, Miguel García Burgos, Pedro Ruedas Heredia, Rafael Ortega Rico, Salvador Ruiz Rodríguez, Manuel Alba Ruiz, José Sánchez Gutiérrez, José Cantero Peña, Casimiro Cantero Coca, Victoriano Moreno Rondón.

Antonio Calvillo Merales, Sebastián Ruiz Palma, José García Jiménez, Pedro Fortes Gómez, Francisco Gutiérrez Alcántara, Antonio Gutiérrez Alcántara, Francisco Glorón Ruiz, José Palma Fernández, Antonio Alcántara García, Sebastián Palma García.

Quienes puedan facilitarlas deben hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN, por DEL ARCO



Cuento de mar y de miedo, más de miedo que de mar...